

# INTRANSIGENCIA UNIVERSITARIA

Nadie duda hoy que la llamada cuestión universitaria ha sido provocada por políticos con fines políticos. Prevalece este firme convencimiento porque la agitación que padecemos da margen para pensar que este movimiento constituye otra manifestación del proceso conspiratorio tramado desde hace largo tiempo contra la progresista Administración del Presidente de la Guardia. Prueba de ello es que algunos personajes políticos hasta han ofrecido dinero a los huelguistas con el propósito bien claro de mantener el ardor pasional de los estudiantes y lograr así el reinado de un descontento contra el régimen de libertades que se inició el 9 de octubre de 1941.

Es evidente que los universitarios en huelga han rechazado este hecho esencial. Sostienen que ellos no están vinculados a terceras personas, es decir, a políticos. Pero el Gobierno del Presidente de la Guardia, los partidos políticos que lo apoyan, el resto de la juventud que también piensa y la ciudadanía mayoritaria del país, tienen sobrados motivos para estimar todo lo contrario. La razón? Porque se observa cómo en esta huelga se agitan conocidos enemigos del régimen, los que sueñan con el retorno de Arnulfo Arias al Poder o de cualquier otro político como éste reaccionario, autocrático y funesto.

Es honrado aceptar que algunos universitarios participen en estas actividades huelguísticas por simples razones de compañerismo escolar. La actitud mesurada y reflexiva de ellos así lo demuestra. Pero otra muy diferente es la conducta de un grupo de estudiantes que han hecho de la separación justificada del Dr. Felipe Juan Escobar todo un asunto de interés general. La pasión y el ofuscamiento de estos últimos es significativo. Nos referimos a los que rematan el enfoque de esta cuestión con la palabra de orden: "HEMOS JURADO NO DAR UN PASO ATRAS Y NO LO DAREMOS". Grito de guerra este contra el Poder Ejecutivo que lanza el universitario descontento por causas personalistas; el que tiene algún machetón que amolar contra alguien en el poder; el que calcula que ha llegado el momento de satisfacer una venganza contra el Mandatario o contra alguno de sus colaboradores; el agitador oficioso que con esta efervescencia satisface sus pasiones demagógicas; los que

quieren ocultar en esta barahunda inconsecuente la vergüenza de su fracaso en las clases; o en fin, el que piensa que nos encontramos frente a un Gobierno inconstitucional o tiránico que es necesario derrocar. Y precisamente detrás de estos estudiantes se encuentran los políticos desafectos a la actual Administración que son los que a través de los agentes que tienen en el seno del propio estudiantado universitario, vienen fomentando y dirigiendo, con fines oscuros y propósitos fulanistas, el gran desorden estudiantil que ha dado al traste en la República con el principio de autoridad y de disciplina en los planteles de enseñanza secundaria y superior.

Estas son las razones que explican la intransigencia de los universitarios en huelga. No pueden ser otras porque constituye una verdad indestructible en el país el principio de la estabilidad del profesorado y de los maestros. El Presidente de la Guardia, con la colaboración leal, inteligente y decidida del Ministro Goytia, proclamó este saludable principio al iniciarse su Gobierno y lo ha logrado y mantenido después de una tremenda lucha contra la supervivencia del sistema de las destituciones en masa practicado por los gobiernos pasados. Nos referimos en particular al que hace dos años presidió Arnulfo Arias que en este sentido hizo mesa limpia, sin que la voz del propio Dr. Escobar y la de ningún universitario de ayer que son los mismos de hoy, se levantara siquiera en protesta alzada.

Hemos vivido toda una semana de zambra, de barullo, de agitación, de chismes, de deslealtades, de odio, de indisciplina y hasta de rebellón contra las autoridades de la República. El caso es triste y es también deplorable. Pero ojalá se produzca una reacción contraria; ojalá los universitarios en huelga hicieran un esfuerzo por desligarse sinceramente de los políticos enemigos del régimen democrático y honesto que tenemos y abandonaran la postura de intransigencia en que se mantienen contra el Gobierno Nacional. Así lo espera la parte sensata del país si es que en verdad los estudiantes quieren demostrar que dicha huelga no ha sido fomentada por políticos con fines políticos y de que tienen enormes reservas de responsabilidad y cordura en sus actuaciones.

Bloque de Educadores.